



## Breve presentación De letrados, hombres de letras e intelectuales en los siglos XVIII y XIX

*Un escrito puede comenzar a vivir como historia o filosofía y, posteriormente, ser clasificado como literatura; o bien puede empezar como literatura y acabar siendo apreciado por su valor arqueológico. Algunos textos nacen literarios; a otros se les impone el carácter literario. A este respecto puede contar mucho más la educación que la cuna. Quizá lo que importe no sea de dónde vino uno sino cómo lo trata la gente.*

Terry Eagleton

El número monográfico que presentamos da cuenta de uno de los intereses más profundos que nos acompañan. La indagación sobre los siglos XVIII y XIX ha sido fuente de curiosidad toda vez que la investigación ha descubierto las íntimas conexiones entre lo que en otro tiempo se vivenciaba como compartimentos estancos. El imaginario de ruptura total expresado en ciertas narrativas de las revoluciones ha sido puesto en cuestión con Chartier o Darnton, por citar a dos prestigiosos historiadores. Éstos se han referido en concreto al episodio de la Revolución Francesa y es posible sintetizar esta perspectiva en la acertada imagen que nos da Eric Hobsbawm cuando advierte “el hecho innegable de que los trajes, modales y prosa de Robespierre y de Saint-Just no habrían estado desplazados en un salón del *ancien regime*”. Tampoco se trataría de manifestar que no existieron los cambios y las transformaciones en el devenir de los procesos que aquí nos ocupan. Más bien y en atención a estas consideraciones, pensamos que tomar otro camino que no fuera el de señalar las continuidades y rupturas podría enriquecer el debate y propiciar otras aproximaciones. Para ello, recurrimos a las posiciones variadas que nos proponían la multidisciplinaria, los distintos modos de ser de textos que han recorrido dos y tres siglos y la interacción entre el espacio americano y otros ámbitos.

Hemos pensado el número a través de cinco líneas de reflexión. Los artículos de Joaquín Álvarez Barrientos, Valentina Ayrolo, Néstor Cremonte y Virginia Forace se centran en la circulación de lo escrito, desde mediados del siglo XVIII a principios del siglo XIX, con la aparición de nuevos espacios de sociabilidad, la prensa y la emergencia de un incipiente mercado editorial. Luego, en “Miradas ilustradas sobre la América colonial”, Elena Altuna, Cristina Fernández, Virginia Gil Amate y Beatriz Sánchez Hita enfocan sus reflexiones en la producción de Antonio de Ulloa y Jorge Juan, Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Hipólito Villarreal y Juan Antonio Olavarrieta, diseñando así, una geografía intelectual por la América española del período. Frente a estos hombres, que son parte ya de una historia de la erudición, cada autora actualiza el debate y el pensamiento de la época y trae al presente las situaciones concretas de aquellos personajes.

En una tercera parte, los críticos siguen las peripecias, en distintos países y a través de diversos materiales, de tres actores decisivos en los primeros decenios del siglo XIX. Por un lado, los emigrados españoles José María Blanco White y José Joaquín de Mora y, por otro, el napolitano Pedro de Angelis, también huido de su patria en su primera juventud. Alejandra Pasino proporciona una acabada biografía intelectual de Blanco que da relieve a un personaje fundamental y que en el espacio rioplatense ha sido escasamente abordado; Teresa Zweifel lee las formas que toma la colección cartográfica de Pedro de Ángelis y los procesos de un arte acaso lejano para casi todo el mundo. Por último, Rosalía Baltar persigue los primeros pasos de de Mora y de Ángelis en el Plata.

“Polémicas: de la *Idéologie* al Chacho Peñaloza” delinea un recorrido de episodios polémicos a lo largo del siglo XIX: Klaus Gallo se detiene en la figura de Crisóstomo Lafinur y los debates polémicos que suscitaron su adopción de la *Idéologie* en el marco de la enseñanza superior en Buenos Aires; Luis Marcelo Martino profundiza una polémica por demás interesante en torno a los clásicos y románticos e incorpora otras aristas del problema; en la misma línea, el artículo de Hernán Pas procura estudiar los episodios críticos que se dieron en el Plata respecto de Echeverría y su primera obra y, por último, Celina Ortale se detiene en un material por demás atractivo: la polémica, llena de vericuetos y extensa (de la que aquí toma sólo una pequeña arista), entre Sarmiento y Hernández por la figuración, representación y construcción del gaucho Peñaloza.

Cerramos este monográfico con tres estudios que indagan las articulaciones en las que se pueden construir y representar subjetividades, ya sea desde el análisis de una poética (Elías Palti sobre Machado de Assis), desde la iconografía (Marta Penhos respecto de los retratos de Félix de Azara) o desde los sujetos de enunciado que prefiguran arquetipos culturales y literarios, como el bello dandy o el ciertamente áspero rastacueros (Víctor Goldgel).

Las cinco secciones que hemos propuesto intentan indicar una línea de lectura que no es, ni mucho menos, única, puesto que las reflexiones sobre la autoría, por ejemplo, habitan las miradas sobre la América colonial, la representación de las subjetividades provocan polémicas y la configuración de los lectores y modos de apreciación de lo escrito afectan la construcción de autores, materiales y problemas. Constituyen una mera forma de ordenamiento impuesta por el carácter lineal del lenguaje...

Agradecemos profundamente la participación de los colaboradores de este monográfico; gracias a ellos hemos podido desplegar una geografía de relatos generoso y diverso. Del mismo modo, expresamos nuestro agradecimiento para con las instituciones a las que cada uno pertenece (Universidad Nacional de Salta, de la Plata, Mar del Plata, Tucumán, Buenos Aires y Universidad de Quilmes; Universidad de Granada, Complutense de Madrid, Universidad de Oviedo; Universidad de Wisconsin; Universidad Torcuato di Tella; CSIC y CONICET).

Rosalía Baltar y Virginia P. Forace  
Mar del Plata, marzo de 2014